Intervención del diputado Joaquín Badillo Escamilla, con el tema: “Las bocas de tormenta y alcantarillado pluvial en el Municipio de Acapulco, Guerrero”.

La presidenta:

En desahogo del inciso “c” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra al diputado Joaquín Badillo Escamilla, hasta por un tiempo de diez minutos.

El diputado Joaquín Badillo Escamilla:

Nuevamente muy buenas tardes.

Compañeras y compañeros.

Con el permiso de la Mesa Directiva.

Diputadas y diputados.

Medios de comunicación en todas sus modalidades.

Público que nos acompaña.

Su servidor doctor Jacko Badillo del Grupo Parlamentario de Morena.

Esta participación sin duda alguna tiene relevancia para quienes nacimos y somos del bello puerto de Acapulco y la problemática que existe en el tema del abastecimiento del agua, por eso les hablaré de las bocas de tormenta y el alcantarillado pluvial en nuestro municipio de Acapulco, Guerrero.

Acapulco se encuentra en una región del país que año con año se enfrenta a cambios climatológicos en la temporada de huracanes por lo que la ciudad es impactada con precipitaciones y lluvias torrenciales que afectan la infraestructura vial tanto en colonias como en comunidades rurales, la ciudad y puerto de Acapulco aún no está preparada para una lluvia torrencial ya que de inmediato la ineficiencia de la planeación y construcción de avenidas las hace que se conviertan en cauces superficiales que en su velocidad de descenso trae arrastres de piedras y otros objetos que se convierten en verdaderos proyectiles que pueden lastimar seriamente a las personas.

Quienes habitan en las empinadas laderas del anfiteatro de Acapulco conocen bien esta problemática que representa un peligro potencial y que limita la movilidad de los acapulqueños y acapulqueñas es evidente que la conceptualización de construcción de una Avenida está separada de la solución hidráulica

que requiere obras complementarias para poder desaguar los volúmenes de lluvia que se acumula y que se precipita a lo largo y ancho de la ciudad.

El municipio presenta diversos relieves en su superficie donde se destacan el accidentado con un 40%, el semiplano con un 40% y el plano con un 20% se registra una altitud que oscila desde el nivel del mar hasta los 169 metros, cabe señalar que el tipo del suelo del municipio de Acapulco es joven geológicamente hablando con poca consistencia y granulado.

Esta situación también provoca grandes socavones en las avenidas ya que la presión del agua llega a romper los tubos de drenaje provocando con ellos que el agua empiece a circular por debajo de las calles y se pierda el soporte de la red hidrosanitaria bajo la infraestructura vial teniendo como consecuencia la formación de los socavones en la costera y en otras avenidas.

Ante esto, la respuesta del ayuntamiento siempre ha sido rellenar los socavones es decir solo es el reflejo que ocasiona el no tener un sistema pluvial eficiente a pesar de que el mar está a unos cuantos metros y donde se pudiera canalizar el agua hacia La Bahía en estos lugares, la ineficiencia y casi inexistente sistema pluvial es debido a que las aguas se absorben inicialmente en el sistema de drenaje mezclándose con aguas negras y una vez que saturan la capacidad de los ductos afloran con fuerza hacia las calles botando las alcantarillas convirtiendo estas en verdaderas trampas mortales para aquellos arriesgados transeúntes o propiciar severos daños a la suspensión de los autos que caigan en ellas o contaminar a su paso las calles.

Año con año el temporal de lluvias está presente y no se hace nada para solucionar el problema, incluso no se aplica ningún protocolo en el diseño de las nuevas avenidas que incluye un estudio técnico hidrológico acorde a las características topográficas y de

clima del municipio de Acapulco, el diseño de las avenidas principales se basa en la carpeta vial, un camellón central y topes para reducción de velocidad; sin embargo, estos elementos en tiempos de lluvia actúan como verdaderos diques que impiden el flujo natural del agua ya que no cuentan con canaletas que permitan su paso a través de ellos.

Las avenidas son planas es decir no tienen los declives hacia ambos lados lo que propicia los encharcamientos y de igual forma las depresiones que se forman entre dos partes elevadas que propician de manera más acentuada estas inundaciones de las avenidas, es evidente que las bocas de tormenta son una respuesta técnica para esta problemática y se define como tal aquella construcción que permite absorber el caudal de agua superficial de las calles para ser conducida mediante canales someros o profundos que permita su conducción por gravedad hacia ríos, lagunas o afluentes.

Estas citadas bocas de tormentas son insuficientes, la prueba está en los múltiples encharcamientos que se tienen identificados a lo largo de la ciudad, algunas de ellas no están situadas en los lugares adecuados o estratégicos por lo que se hacen inoperantes ante la falta de alguna solución técnica, las obras viales se realizan en tiempos de secas, la supervisión de obra solo se enfoca en la calidad y cantidad de los materiales así como los tramos asignados a las empresas constructoras y tiempos de ejecución.

Sin embargo, el resultado de esta forma de construir y supervisar ha dado como resultado que el puerto de Acapulco tenga problemas serios al no contar con sistemas de construcción vial modernos basados en proyecciones científicas sobre dinámica hidráulica en vialidades; primeramente se deberá evaluar si Capama es el organismo idóneo para el diseño y construcción del sistema de alcantarillado los resultados son muy ineficientes por lo que se deberá plantear la posibilidad de que estos

estudios sean realizados o evaluados por Conagua y no permitir que solo las empresas constructoras los presenten y sean avalados por gente no capacitada para estos temas.

Hoy nos enfrentamos a serios problemas que no sólo impiden la movilidad sino a los daños que se ocasionan a los vehículos al quedar varados y casi sumergidos en estos lagos artificiales que se forman, debemos de establecer primeramente un diagnóstico integral que nos permita identificar los puntos de conflicto en las principales avenidas, concertar un acuerdo institucional con la Conagua para realizar estos trabajos y soluciones técnicas que permitan la creación de canales pluviales que capten los volúmenes de agua en situaciones de tormenta.

Aún no hemos sido capaces de presentar una solución integral a las consecuencias de las intensas lluvias en el bello puerto de Acapulco y sólo hemos trabajado en soluciones medianas que impactan cada año los presupuestos municipales, ante ello

se propone gestionar con el gobierno Federal u organismos internacionales los recursos financieros para elaborar el proyecto y ejecución de obras complementarias para dar una solución definitiva a esta problemática.

Esta intervención viene sin lugar a dudas muy de la mano con lo que hoy lamentablemente estamos con la Tormenta Otis a punto de ser impactados; sin duda alguna estaremos preocupados y ocupados por el buen destino y desempeño de nuestro bello puerto de Acapulco, ya comienza el apoyo hacia el agua por su atención muchas.

Gracias.